

Magisterio denuncia agresiones, malos tratos y sobrecarga laboral: Profesores llaman a paro nacional y surgen críticas por nueva interrupción de clases

Expertos aseguran que, en un contexto de baja asistencia, los escolares no pueden perder más jornadas. Además, plantean que la solución a las agresiones, por ejemplo, pueden trabajarse en las mismas comunidades.

FERNANDA AROS

El próximo 7 de agosto, el Colegio de Profesores realizará un nuevo paro nacional; esta vez, señala, por el aumento de denuncias de agresiones y malos tratos que acusan los docentes. La movilización incluso podría extenderse si es que no reciben respuestas satisfactorias, anticipa.

Según detalla el gremio, la idea es, mediante la paralización de sus actividades, interpelar a las autoridades para que la situación que ocurre en todo tipo de establecimientos se priorice.

"Hablamos del maltrato y acoso laboral desde la jefatura; agresiones por parte de estudiantes y de apoderados; agobio por una sobrecarga absurda de trabajo administrativo que obliga a realizarlo en horas extras; una carrera docente que exige una serie de trabajos con plataformas que se caen, con entida-

“Hemos tenido dificultades para atraer de nuevo a los estudiantes a las escuelas con regularidad, y esta situación de estar llamando a paro provoca evidentemente una ruptura del proceso educativo”.

ERNESTO TREVIÑO
 PROFESOR TITULAR UC

des que no responden a sus obligaciones, lo que produce mucho agobio y estrés”, enumera el presidente del magisterio, Mario Aguilar.

Además, señala que es necesario darle mayor celeridad a la

tramitación de una iniciativa sobre convivencia escolar que, desde inicios de junio, se está discutiendo en el Congreso.

“Creemos que es un avance, pero queremos que avance más rápido. Además, el mismo proyecto de ley tiene un elemento que nos parece innecesario, y es que señala que una vez que sea aprobado, recién regiría como norma legal un año después, y eso nos parece un plazo absolutamente exagerado”.

En tanto, el Ministerio de Educación acotó, sobre el proyecto de ley, que “tuvimos seis sesiones de trabajo previo con la directiva del magisterio, que valoró la iniciativa y manifestó la preocupación de avanzar en su tramitación rápidamente en el Congreso. El proyecto hoy se encuentra con suma urgencia legislativa”. Y añadió que se está trabajando para que los establecimientos “sean espacios seguros”.

“Es irresponsable utilizar a los niños para lograr intereses gremiales”

El paro de agosto no es el primero que el gremio convoca este año: en marzo, por ejemplo, estuvieron en Antofagasta apoyando a los profesores tras el suicidio de la docente Katherine Yoma, quien habría sufrido acoso por parte de la familia de un alumno. Mientras que en abril se sumaron al paro de la CUT y en mayo hubo movilizaciones regionales por el pago de la denominada deuda histórica.

“Es irresponsable utilizar a los niños para lograr intereses gremiales. Empezando el segundo semestre, las familias y los estudiantes no se merecen que se interrumpa el proceso educativo”, señala María Teresa Romero, directora ejecutiva de Escuelas



El paro del 7 de agosto sería, inicialmente, por 24 horas, pero no descartan que se extienda, según la respuesta del magisterio.

Abiertas.

“Cada vez que se suspenden clases puede haber niños que dejan de recibir no solo educación, sino que dejan de alimentarse y encontrarse en el lugar protector que son las escuelas”, agrega.

Ernesto Treviño, profesor titular de la Facultad de Educación UC, también critica la convocatoria: “Estamos en una especie de situación de baja asistencia, hemos tenido dificultades para atraer de nuevo a los estudiantes a las escuelas con regularidad, y esta situación de estar llamando a paro provoca evidentemente una ruptura del proceso educativo”.

También asegura que los mo-

tivos del paro nacional “son cosas que se deberían manejar desde los adultos en la escuela, desde los directivos, los sostenedores y los propios profesores, porque son relativas, muchas de ellas, a la convivencia escolar y ese es un resorte de la gestión cotidiana de las escuelas y de las salas de clase”.

De hecho, acota que “ninguna orden de un gobierno central o regional, o incluso local, va a llevar a que se cambien esas condiciones, que tienen que ver con las relaciones humanas en los establecimientos, y los profesores son parte de la solución, deberían ser parte de la solución y no del problema”.

CASOS

De acuerdo con el magisterio, este año han recibido más de 100 denuncias referentes a agresiones, maltrato o acoso.